



NOTA EDITORIAL

Por Flover Gregorio Rodríguez Portillo

Coordinador de Capítulos Estudiantiles – Sociedad Colombiana de Geología

Feliz 2018 para asociados de nuestra Sociedad y profesionales y estudiantes del gremio de ciencias de la tierra. Aplaudo los esfuerzos que desde diferentes frentes se están llevando a cabo para acercar el conocimiento a las personas ajenas a cualquier tipo de ciencia.

Actividades como la que describe, de manera muy interesante, María Alejandra Ramos en sus apreciaciones sobre el Oro Vital de Cajamarca, son espacios que deben cobrar fuerza, periodicidad y mayor participación por parte de empresas, estado, academia y comunidad. Como profesionales capacitados en las ciencias de la tierra, debemos comprender los derechos que tienen las comunidades, los ciudadanos en general, la gente de a pie, de recibir educación de calidad, que les permita realizar críticas a las decisiones de gobierno (ambientales, económicas, sociales, etc.) con fundamentos y no con información sesgada. Como científicos de la tierra debemos comprender que nuestra profesión es clave para la toma de dichas decisiones, ya que impactan directamente en el bienestar de comunidades enteras. Somos responsables directos de la calidad de vida de los habitantes de cualquier territorio, en cuanto nuestra profesión se encarga de descubrir los recursos naturales, de estudiar y prevenir las amenazas y los riesgos, de definir la gestión de los efectos que la actividad del hombre tiene sobre nuestro planeta.

Somos los profesionales de las ciencias de la tierra, quienes debemos asumir el compromiso, desde la compañía, el instituto, la universidad, o cualquier lugar del país donde trabajemos. Sacar un espacio de nuestro poco tiempo libre para compartir nuestro conocimiento con los compañeros de colegio de los hijos, con el celador del edificio, con el personal administrativo de la empresa, con tantas personas que al final de cuentas va a las urnas y entregan su voto a determinada causa. Apoyemos desde nuestro día a día la toma de decisiones con conocimiento técnico de calidad, pero con lenguaje sencillo para los no científicos. Es un granito de arena que bien merece nuestro país para un crecimiento equitativo y justo.

Por todo lo anterior, reitero mis aplausos para todos los eventos, iniciativas y proyectos que se están desarrollando en torno a la educación de la gente, nuestra gente, en ciencias de la tierra. Lo que me preocupa es que no somos los profesionales en dicha ciencia los que los estamos liderando. Somos responsables de esto también.

GEONOTA DE HOY

Apreciaciones de “Oro vital Cajamarca”

Por: María Alejandra Ramos - Geóloga

MIERCOLES DE GEOLOGÍA

Programación Febrero – Marzo

21-02: Ph.D. Sergio Ruiz

21-03: Ph.D.. Ross Stein

PRÓXIMOS EVENTOS GEOCIÉNTIFICOS

XIII Semana Técnica de Geología, Ingeniería Geológica y Geociencias
Agosto 2018 - Manizales

BIENVENIDA AL CAPÍTULO ESTUDIANTIL “ORLANDO NAVAS CAMACHO” DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA DE GEOLOGÍA EN LA UIS



La Junta Directiva del Capítulo estudiantil UIS – Sociedad Colombiana de Geología manifiesta su reconocimiento al Geólogo ORLANDO NAVAS CAMACHO (Matrícula Profesional 259 del Consejo Profesional de Geología), por su contribución e impulso al trabajo y ejercicio de la profesión del geólogo en el territorio colombiano. Durante las dos últimas décadas y de la mano con los geólogos Michel Hermelín (q.e.p.d), Henry Villegas y Fabio Peña, entre otros; su interés, dedicación, promoviendo por que la Geología esté siempre presente y se le reconozca su importancia como actor científico y social.

Su conducción en diferentes periodos como Presidente de dos de las más representativas agremiaciones de la geología colombiana (Consejo Profesional de Geología -CPG- y Sociedad Colombiana de Geología – SCG-), ha sido reconocida y particularmente por mantener en continua actividad el Boletín Geonotas, así como su disposición y colaboración en la realización de eventos Geocientíficos como: Congreso Colombiano de Geología y Semana Técnica de los estudiantes de Geología.

Para conocer más acerca del capítulo pueden escribir a socogeuis@gmail.com y seguir sus actividades en Facebook: <https://www.facebook.com/Sociedad-Colombiana-de-Geologia-UIS-1844015962278611/>

PARA AUTORES

RECEPCIÓN DE TRABAJOS:
xiiiemanatecnicageociencias@ucaldas.edu.co

TEMAS:

GEOCIENCIAS BÁSICAS
GEOLOGÍA PLANETARIA
GEOLOGÍA ECONÓMICA
GEOLOGÍA AMBIENTAL
SOCIEDAD Y GEOCIENCIAS

Fechas:
22 de Noviembre 2017
hasta el 23 de Marzo 2018

Mayor información:
Santiago Ammar Quintero
santiago.601314250@ucaldas.edu.co
314 838 19 26



Student & YP Leadership Summit

6-8 April 2018 • Bogotá

Latin America & Caribbean Region



Geonotas

Apreciaciones de “Oro vital Cajamarca”

Por: Alejandra Ramos

Geóloga

Yo no soy artista ni crítica de arte. Tampoco me considero una aficionada. Quizás sólo soy una mujer a la que de vez en cuando le gusta visitar museos y buscar formas distintas de contar historias. Por eso creo que muchas veces mis visitas a exposiciones generan reacciones simples de agrado o disgusto.

Otras tantas dejan que identifique diversas emociones despertar dentro de mí, cuando resulta innegable la participación del asombro, la melancolía o la tranquilidad en mis contemplaciones.

Otras veces, por el contrario, surgen reflexiones a mi parecer tan profundas que no puedo expresarlas con palabras. Reflexiones que me acompañan durante días y noches.

Sin embargo, hace poco ocurrió algo inédito. Tras un primer encuentro medianamente desafortunado con la exposición temporal del MAMBO "Oro Vital Cajamarca", el día de su lanzamiento, en el que prácticamente me dediqué a degustar las preparaciones fritas de arracacha cajamarcuna, por cortesía del Crepes & Waffles del museo, y en el que a duras penas escuché una presentación corta de un campesino cuyo nombre desconozco, sobre el proceso de cultivo y los usos de la arracacha, además de las recientemente descubiertas bondades medicinales de sus hojas (alivio de dolores estomacales y otros tantos padecimientos leves), mientras admiraba lo que parecía un racimo de ese "tubérculo" traído directamente de tierras tolimenses, me vi en la necesidad de repetir mi visita y descubrir que me había hecho falta recorrer las salas de la exposición.

Fue una sorpresa grata para mí ver semejante montaje: una combinación de "instalaciones", fotografías, fotomontajes, grabaciones de audio, reproducción sonora en vivo, mapas, líneas de tiempo, videos y finalmente, las obras que estaba esperando

ver desde que me enteré de la exposición: los cuadros "en técnica mixta" del artista Pedro Ruíz (del que no había oído hablar antes de este evento).

Lo sorprendente para mí, no fue solamente la gran calidad de los trabajos de dicho maestro, sino el hecho de estar en la misma sala donde reposaban varios cuadros pintados por niños cajamarunos queriendo expresar el amor y la importancia de su territorio.

Fue verdaderamente indescriptible encontrarme con todas esas visiones de los niños, plasmando paisajes, montañas, frailejones, arracachas, fríjoles y una lista interminable de "naturalezas", que más que elementos inanimados representaban arraigo y conexiones únicas entre humanos y el territorio que habitan.

Fue además inevitable recordar a mi tan querida profesora de primaria y actual amiga Martha Cecilia Ramírez, que aun estando lejos, en otro continente, no para de enseñarme: ella me recordó que dialogar con niños y construir pensamiento abstracto con ellos no sólo es posible, sino infinitamente enriquecedor.

Me encontraba entonces en medio de una sala llena de cuadros, dialogando a través de ellos con niños que aunque habían sido informados de que en su municipio existían cantidades exorbitantes de oro, en el momento de pedirles la expresión de sus tesoros más preciados en un cuadro, ninguno plasmó tan precioso metal ni hizo alusión a él. Además de las "naturalezas" ya mencionadas observaba yo agua, casas y hasta lechona entre esos tesoros invaluable. Ni una joya, ni un lingote, ni una roca mineralizada.

De esos niños aprendí que luego de meses de ver a su Cajamarca convertirse en un campo de batalla en medio de una visión de arracacha versus oro, ese pueblito del Tolima escogió rechazar dicho oro y demostrarse a sí mismo y al resto del país que su vida ha sido y es más que sólo arracacha. Que tiene una tradición que aún se transmite a los más jóvenes y que está luchando por mantenerse viva.

Aunque me gustaría contar y describir todo lo que allí viví, observé y reflexioné, no lo haré, pensando en no arruinar la oportunidad de quienes lean estas palabras y se animen a ver con sus propios ojos, a sentir con sus propios sentidos y a crear sus propias reflexiones en el MAMBO.

Lo que sí haré es mencionar las implicaciones y los reflejos de la realización de un evento tal en un museo tan reconocido, con el apoyo de un restaurante también famoso:

No olvidemos que en Cajamarca se llevó a cabo una consulta popular de origen ciudadano en la que se decidió no permitir la actividad minera dentro de su jurisdicción, enviando un mensaje claro al país del querer de un pueblo, consistente en continuar, fortalecer y mejorar el cultivo de alimentos, y especialmente el de la arracacha.

No olvidemos tampoco que la polarización llevó a unos a declarar estos hechos como una victoria ambiental sin precedentes y a otros a calificar a los cajamarcunos como ignorantes, inconscientes y equivocados al quitarle al país la oportunidad de una explotación minera y la consecuente avanzada en ingresos económicos, generación de empleo y desarrollo.

Pero a veces pareciera que ambas reacciones no tenían en cuenta a los cajamarcunos. Todos hablaban por ellos o les tomaban el turno a la hora de expresarse. En la prensa se escuchaba al del Ministerio de Minas, al empresario, al de la ONG, al estudiante de Bogotá, al abogado, al periodista. A todos se los oía hablar de forma increíblemente impersonal. ¿Y el cajamarcuno? ¿Y su porvenir? ¿Y su sentir?

Bajo este contexto, la reacción del MAMBO junto con Crepes & Waffles me ha devuelto la esperanza: esa esperanza de que es posible respetar una decisión, apoyarla e innovar, de que es posible hablar con el directamente implicado, de que es posible superar esa tendencia tan común de promover discusiones redundantes que ni avanzan, ni dejan avanzar.

Me gustaría que a cada decisión que una comunidad toma con respecto a su territorio, siempre y cuando esté informada y sustentada técnicamente, como fue el caso de Cajamarca, el país reaccionara dando su apoyo, y no estigmatizando y sacando pretextos ante situaciones reales:

Si medio país no conoce la arracacha, pero medio país puede deleitarse, así sea ocasionalmente, con los platos de Crepes, entonces se incluye la arracacha en el menú para que más personas la conozcan.

Si la agricultura también tiene implicaciones ambientales, el restaurante promueve la compra de arracacha que no provenga de expansión de frontera agrícola y que no utilice glifosato en su proceso de cultivo.

Si se quiere aumentar el mercado para expandir los campos de investigación y fuentes de trabajo, los que cultivan arracacha dejan de vender únicamente la raíz y desechar las hojas, para darse cuenta que tienen un uso medicinal poco conocido y explotado.

Si las personas no conocen la arracacha, Cajamarca, o las consultas populares, se hacen exposiciones para acercar a la gente a estos temas.

Así es que se construye país. Así se consolida la paz. Colaborando. No haciendo de los territorios nuevos focos de conflicto.

Por eso, aun sin ser artista ni crítica de arte, recomiendo inmensamente esta exposición, porque es un ejemplo de solidaridad y respeto a las decisiones territoriales, cargado de interdisciplinariedad, alternativas, lenguajes y perspectivas.

Soy geóloga e invito a todos los que tomaron parte, tuvieron una opinión o se enteraron de este proceso histórico en Cajamarca, para que vayan y se sorprendan.

A los incrédulos y a los escépticos, a los románticos y soñadores, a los comensales, a los aventureros, a los de oídos desarrollados, a todos: bienvenidos.